

Alejandro Abritta

# ***Iliada: Canto 3***

**Traducción Comentada  
(versión simplificada)**

[iliada.com.ar](http://iliada.com.ar)

Homero

Iliada : canto 3 : texto bilingüe comentado / Homero ; Alejandro Abritta ; comentarios de Alejandro Abritta. - 1a edición bilingüe - Buenos Aires : Alejandro Abritta, 2021.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

Edición bilingüe: Español ; Griego.

Traducción de: Alejandro Abritta.

ISBN 978-987-88-0421-7

1. Literatura Griega Clásica. I. Abritta, Alejandro, com. III. Título.

CDD 881

## Tabla de abreviaturas

Al utilizar las abreviaturas, se reducen siempre al mínimo las referencias. Así, por ejemplo, una frase del tipo “Como observa Kirk, etc.” alude al comentario al verso que corresponde en la entrada del primer volumen del comentario de Oxford, aunque no se aclare, y una como “Bas. (*ad* 100-101) afirma que...,” al comentario de Basel a los versos 2.100-101 (es decir, se deja implícito el canto, dado que es el mismo que el del verso anotado).

|                           |  |
|---------------------------|--|
| AH                        | Ameis, K. F. y Hentze. C. (1884-1906) <i>Homers Ilias</i> , 2 vols (vol. 1: 3 partes; vol 2: 4 partes), Leipzig: Teubner.  |
| Allen                     | Allen, T. W. (1931) <i>Homeri Ilias</i> , Oxford: Clarendon Press.   |
| Bas. (III)                | Krieter-Spiro, M. (2015) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book III</i> , editado por A. Bierl and J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter. |
| Bas. (XXIV)               | Brügger, C. (2015) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book XXIV</i> , editado por A. Bierl and J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.      |
| CA                        | Ciani, M. G. y Avezzi, E. (1998) <i>Iliade di Omero</i> , Torino: Unione Tipografico-Editrice Torinese.  |
| Chant.                    | Chantraine, P. (1948-1953) <i>Grammaire Homérique</i> , 2 vols., Paris: Librairie C. Klincksieck.  |
| Chant., <i>Dict.</i>      | Chantraine, P. (1968-80) <i>Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots</i> , Paris: Librairie C. Klincksieck.   |
| Clarke                    | Clarke, M. (1999) <i>Flesh and Spirit in the Songs of Homer. A Study of Words and Myths</i> , Oxford: Clarendon Press.   |
| Crespo Güemes             | Crespo Güemes, E. (1991) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Gredos.   |
| CSIC (I)                  | García Blanco, J. y Macía Aparicio, L. M. (2014) <i>Homero. Iliada</i> , vol. 1: <i>Cantos I-III</i> , reimpresión, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.                                       |
| de Jong, <i>Narrators</i> | de Jong, I. J. F. (2004) <i>Narrators and Focalizers: The Presentation of the Story in the Iliad</i> , Amsterdam: Bristol Classical Press.   |
| Denniston                 | Denniston, J. D. (1954) <i>The Greek Particles</i> , Oxford: Oxford University Press   |
| Edmunds                   | Edmunds, L. (2019) <i>Toward the Characterization of Helen in Homer. Appellatives, Periphrastic Denominations, and Noun-Epithet Formulas</i> , Berlin: De Gruyter.   |

|                 |  |
|-----------------|--|
| EFH             | West, M. L. (1997) <i>The East Face of Helicon. West Asiatic Elements in Greek Poetry and Myth</i> , Oxford: Clarendon Press.  |
| EH              | Finkelberg, M. (ed.) (2011) <i>The Homer Encyclopedia</i> , 3 vols., London: Wiley-Blackwell.  |
| Escoliasta      | Erbse, H. (1969-1988) <i>Scholia Graeca in Homeri Iliadem</i> , 7 vols., Berlin: De Gruyter-   |
| Eustacio        | Stallbaum, J. G. (2010) <i>Eustathii Commentarii ad Homeri Iliadem</i> , Cambridge: Cambridge University Press.  |
| Fenik           | Fenik, B. (1968) <i>Typical Battle Scenes in the Iliad. Studies in the Narrative Techniques of Homeric Battle Description</i> , Wiesbaden: Franz Steiner.  |
| Homeric Similes | Ziolkowski, R., Farber, R. y Sullivan, D. <i>Homeric Similes: A Searchable, Interactive Database</i> ,   |
| Kelly           | Kelly, A. (2007) <i>A Referential Commentary and Lexicon to Iliad VIII</i> , Oxford: Oxford University Press.  |
| Kirk (I)        | Kirk, G. S. (1985) <i>The Iliad. A Commentary</i> , vol. I, Cambridge: Cambridge University Press.   |
| Klein           | Klein, J. S. (1988) “Homeric Greek αἶ: A Synchronic, Diachronic, and Comparative Study”, <i>Historical Linguistics</i> 101, 249-288.   |
| Leaf            | Leaf, W. (1900) <i>The Iliad, edited, with apparatus criticus, prolegomena, notes, and appendices</i> , London: Macmillan.   |
| LSJ             | Liddle, H. G., Scott, R., Jones, H. S. y McKenzie, R. (1996) <i>A Greek-English Lexicon</i> , Oxford: Clarendon Press.   |
| Lohmann         | Lohmann, D. (1970) <i>Die Komposition der Reden in der Ilias</i> , Berlin: de Gruyter.   |
| Martínez García | Martínez García, O. (2013) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Alianza.  |
| Pérez           | Pérez, F. J. (2012) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Abada.   |
| Risch           | Risch, E. (1974) <i>Wortbildung der homerischen Sprache</i> , Berlín: De Gruyter, segunda edición ampliada.  |
| Schwyzzer       | Schwyzzer, E. et al. (1939-1994) <i>Griechische Grammatik</i> , 4 vols., Munich: C. H. Beck.   |
| SOC             | Nagy, G. (2018) “ <a href="http://nrs.harvard.edu/urn-3:hul.eresource:Classical_Inquiries">A sampling of comments on the Iliad and Odyssey</a> ”, <i>Classical Inquiries</i> , <a href="http://nrs.harvard.edu/urn-3:hul.eresource:Classical_Inquiries">http://nrs.harvard.edu/urn-3:hul.eresource:Classical_Inquiries</a> . |
| Van Thiel       | Van Thiel, H. (1996) <i>Homeri Ilias</i> , Hieldesheim: Olms.  |

|                         |  |
|-------------------------|--|
| West                    | West, M. L. (2006) <i>Homeri Ilias</i> , 2 vols., Munich: K. G. Saur.  |
| West,<br><i>Making</i>  | West, M. L. (2011) <i>The Making of the Iliad: Disquisition and Analytical Commentary</i> , Oxford: Oxford University Press. |
| West,<br><i>Studies</i> | West, M. L. (2001) <i>Studies in the Text and Transmission of the Iliad</i> , Munich: K. G. Saur.                            |

## **Canto 3**

Pero una vez que se ordenaron todos junto a sus líderes,  
 los troyanos con tumultuoso ruido fueron, como aves,  
 tal como se alza hasta el firmamento el ruido de las grullas,  
 que tras por fin huir del invierno y de una extraordinaria tempestad  
 con ruido vuelan, ellas, sobre las corrientes del Océano, 5  
 a los varones pigmeos llevando matanza y muerte;  
 y, claro, con la primera niebla llevan ellas una mala disputa.  
 Y aquellos fueron en silencio, los aqueos que respiran furor,  
 ansiosos en el ánimo por resguardarse los unos a los otros.  
 Como en las cimas de un monte el Noto vierte la niebla 10  
 en nada querida para los pastores, y mejor que la noche para el ladrón,  
 y uno llega a ver solo cuanto alcanza un tiro de piedra,  
 así, en efecto, bajo sus pies se impulsaba una arremolinada nube de polvo  
 al marchar; y muy velozmente atravesaban la llanura.  
 Y ellos, en cuanto estuvieron cerca yendo unos sobre otros, 15  
 entre los troyanos combatía en el frente el deiforme Alejandro,  
 una piel de leopardo teniendo en los hombros y el curvo arco  
 y la espada; mientras que dos lanzas recubiertas de bronce  
 blandiendo, desafiaba a todos los mejores de los argivos  
 a combatir cara a cara en horrible batalla. 20  
 Y a él, cuando entonces lo vio Menelao amado por Ares,  
 marchando enfrente de la turba a grandes pasos,  
 así como se alegra un león topándose con un gran cuerpo,  
 encontrando un ciervo cornífero o una salvaje cabra,  
 estando hambriento; pues entero lo devora aunque a él mismo 25  
 lo persigan rápidos perros y lozanos jóvenes;  
 así se alegró Menelao al deiforme Alejandro  
 viendo con sus ojos; pues se dijo que haría pagar al transgresor;  
 y enseguida del carro con las armas saltó al suelo.  
 Y a él, cuando entonces lo vio el deiforme Alejandro 30  
 apareciendo en las primeras filas, se le encogió el corazón,  
 de vuelta al grupo de sus compañeros se retiró, evitando la muerte.  
 Así como cuando alguno al ver una serpiente salta hacia atrás  
 en las laderas del monte, y un temor se apodera de sus miembros,  
 y de nuevo retrocede, y la palidez le toma las mejillas, 35  
 así de vuelta en la turba de orgullosos troyanos se internó,  
 temiendo al hijo de Atreo, el deiforme Alejandro.  
 Y Héctor, al verlo, lo riñó con vergonzosas palabras:  
 “¡Maldito Paris, el mejor en aspecto, mujeriego, embaucador,  
 ojalá impotente fueras y sin bodas te hubieras muerto! 40  
 Lo preferiría, y mucho más ventajoso habría sido  
 a que semejante afrenta seas y un chiste para los demás.  
*Seguro se ríen a carcajadas* los aqueos de largos cabellos,  
 diciendo que es el mejor nuestro campeón, porque bello  
 en aspecto sos, pero no tenés fuerza en las entrañas ni brío alguno. 45  
 ¿Realmente siendo así en naves que surcan el mar,  
 tras navegar sobre el mar, tras juntar leales compañeros,  
 tras unírte entre extranjeros a una mujer de bello aspecto la trajiste  
 desde una apartada tierra, pariente de varones portadores de lanza,  
 para tu padre gran pena y para toda la ciudad y el pueblo, 50

para los enemigos alegría, y oprobio para ti mismo?  
 ¿No podrías esperar a Menelao amado por Ares?  
 Sabrías de qué hombre tenés la floreciente esposa;  
 no te protegerán la cítara ni los regalos de Afrodita,  
 tu cabello y tu aspecto, cuando te unas al polvo. 55  
 Pero muy temerosos son los troyanos, o realmente ya  
 de piedra te habrías vestido la túnica por los males que hiciste.”  
 Y le dijo en respuesta el deiforme Alejandro:  
 “Héctor, en verdad como es justo me reñís y no más allá de lo justo;  
 siempre tenés el corazón como un hacha, inflexible, 60  
 que va a través de un tronco en manos de un varón, aquel que con arte  
 madera para una nave corta, y aumenta el esfuerzo del varón;  
 así tenés el pensamiento impertérrito en el pecho;  
 no me echés en cara los amables regalos de la dorada Afrodita:  
 no son, por cierto, desechables los gloriosísimos regalos de los dioses, 65  
 cuantos ellos mismos dan, y voluntariamente ninguno los tomaría.  
 Y ahora, si querés que yo guerreé y combata,  
 haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos,  
 mientras que yo en el medio y Menelao amado por Ares  
 nos arrojamus a la vez a combatir por Helena y todos los bienes; 70  
 y el que de los dos venza y resulte más poderoso,  
 tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;  
 y los demás, tras degollar confiables juramentos y amistad,  
 habiten la fértil Troya, y ellos regresen  
 a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.” 75  
 Así habló, y Héctor se alegró mucho al escuchar sus palabras,  
 y, claro, yendo hacia el medio, detuvo a las falanges de los troyanos,  
 teniendo por el medio la lanza; y ellos se refrenaron.  
 A él le disparaban sus arcos los aqueos de largos cabellos,  
 apuntándole con dardos y piedras le tiraban; 80  
 y entonces bramó él con fuerte voz, el soberano de varones Agamenón:  
 “Conténganse, argivos, no tiren más, jóvenes de los aqueos;  
 pues señala que dirá alguna palabra Héctor de centelleante casco.”  
 Así habló, y ellos contuvieron el combate y silentes quedaron  
 de repente; y Héctor, entre los dos bandos, dijo: 85  
 “Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas,  
 las palabras de Alejandro, a causa del que se impulsó esta riña:  
 llama a los demás troyanos y a todos los aqueos  
 a que las bellas armas pongan sobre la muy nutricia tierra,  
 y a él mismo en el medio y a Menelao amado por Ares, 90  
 solos, a combatir por Helena y todos los bienes;  
 y el que de los dos venza y resulte más poderoso,  
 tomando en buena hora todos los bienes y la mujer los conduzca a casa;  
 y los demás degollemos confiables juramentos y amistad.”  
 Así habló, y ellos, claro, se quedaron todos callados en silencio; 95  
 y entre estos también dijo Menelao de buen grito de guerra:  
 “Escúchenme ahora también a mí; pues muchísimo dolor llega  
 a mi ánimo, y pienso que ya se han separado  
 los argivos y los troyanos, ya que muchos males han sufrido  
 a causa de mi disputa y a causa de la ceguera de Alejandro; 100



al de nosotros dos que le esté preparada la muerte y la moira,  
muera; y los demás se separen rápidamente.  
Traigan dos corderos, el uno blanco y la otra negra,  
para la Tierra y para el Sol; y nosotros traeremos otro para Zeus;  
y conduzcan aquí la fuerza de Príamo, para que degüelle los juramentos 105  
él mismo, ya que sus hijos son insolentes y desleales,  
no sea que alguno con arrogancia dañe los juramentos de Zeus.  
Siempre los pensamientos de los varones más jóvenes andan por el aire;  
pero si con ellos hay un anciano, a la vez hacia delante y hacia atrás  
mira, de modo que lo mejor por mucho entre los dos bandos resulta.” 110  
Así habló, y ellos se alegraron, los aqueos y los troyanos,  
pensando que harían cesar la miserable guerra;  
y, claro, retuvieron los caballos en las columnas, y bajaron ellos,  
y se quitaron las armas; las pusieron sobre la tierra,  
unas al lado de las otras, y había entre ellos poco espacio. 115  
Héctor hacia la ciudad envió dos heraldos,  
velozmente, para llevar los corderos y llamar a Príamo;  
mientras él mandó a Taltibio, el poderoso Agamenón,  
a que fuera a las huecas naves, y le ordenó un cordero  
traer; y él, claro, no desobedeció al divino Agamenón. 120  
Iris, a su vez, fue como mensajera a Helena de blancos brazos,  
con la apariencia de su cuñada, la esposa del Antenórida,  
la que tenía el Antenórida, el poderoso Helicaón,  
Laódice, la mejor en aspecto de las hijas de Príamo.  
La encontró en el palacio; y ella una gran tela tejía, 125  
doble, purpúrea, y salpicaba muchos certámenes  
de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce,  
los que a causa de ella padecían bajo las palmas de Ares.  
Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces:  
“Ven aquí, querida novia, para que veas las acciones portentosas 130  
de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce,  
los que antes unos a otros se llevaban el Ares de muchas lágrimas  
en la llanura anhelando la destructiva guerra;  
¡ellos ahora están callados, y la guerra ha cesado,  
apoyados en sus escudos, y al lado las grandes picas están clavadas! 135  
Mientras, Alejandro y Menelao amado por Ares  
con las grandes picas combatirán por vos;  
y por aquel que venza serás llama querida esposa.”  
Habiendo hablado así, la diosa le arrojó dulce anhelo en el ánimo,  
por su anterior marido y su ciudad y sus padres; 140  
y enseguida, cubriéndose con blanquísimo lino,  
salió del tálamo, vertiendo delicadas lágrimas,  
no sola: a *ella* la seguían también dos criadas,  
Etra, hija de Piteo, y Climene de ojos de buey;  
y al instante llegaron donde estaban las puertas Esceas. 145  
Ellos en torno a Príamo y Pántoo y además Timetes,  
Lampo, Clitio e Hicetaón, retoño de Ares,  
Ucalegonte y también Antenor, prudentes ambos,  
estaban sentados, los ancianos del pueblo, sobre las puertas Esceas,  
que por ser ancianos habían terminado con la guerra, pero oradores 150

nobles eran, semejantes a las cigarras que por el bosque,  
sentadas en un árbol, lanzan su voz de lirio;  
de tal manera los líderes troyanos sobre la torre estaban sentados.  
Y ellos, cuando entonces vieron a Helena viniendo sobre la torre,  
en voz baja uno al otro se decían estas aladas palabras: 155

“No es censurable que los troyanos y los aqueos de buenas grebas  
en torno a tal mujer por mucho tiempo padezcan dolores:  
atrozmente se asemeja en su rostro a las diosas inmortales;  
pero aun así, incluso siendo tal, que regrese en las naves,  
y no deje detrás penas para nosotros y nuestros hijos.” 160

Así, claro, hablaban, y Príamo llamó a Helena en voz alta:  
“Aquí, querida hija, siéntate viniendo junto a mí,  
para que veas a tu primer esposo, a tus parientes y a tus amigos;  
en absoluto eres para mí culpable, sino que los dioses son culpables,  
que precipitaron contra mí la guerra de muchas lágrimas de los aqueos; 165  
y así, también, a ese varón monstruoso me nombres,  
quién es este varón aqueo, noble y grande.  
Realmente hay otros incluso mayores en estatura,  
mas bello de tal modo yo jamás vi con mis ojos,  
ni de tal modo majestuoso; pues parece un varón rey.” 170

Y le respondió con estas palabras Helena, divina entre las mujeres:  
“Respetable sos para mí, querido suegro, y tremendo.  
¡Ojalá me hubiera agradado la mala muerte cuando aquí  
seguí a tu hijo, dejando el tálamo y a mis familiares,  
a mi queridísima hija y las amables compañeras de mi edad! 175  
Pero *esas cosas* no sucedieron; por eso también me deshago llorando.  
Y te diré esto que me consultas e indagas:  
*ese* es el Atrida Agamenón de vasto poder,  
al mismo tiempo buen rey y poderoso lancero;  
además, era cuñado mío, cara de perra, si alguna vez sucedió.” 180

Así habló, y el anciano lo admiró y dijo:  
“¡Oh, bienaventurado Atrida, nacido con suerte, de dichoso destino!  
¡Sin duda realmente por ti muchos jóvenes de los aqueos son dominados!  
Tiempo atrás también fui a Frigia rica en vides,  
donde vi a muchísimos varones frigios de raudos potrillos, 185  
las tropas de Otreo y de Migdón, igual a los dioses,  
los que entonces estaban en campaña junto a las riberas del Sangario;  
pues también yo, siendo su aliado, me encontraba entre estos,  
ese día, cuando llegaron las amazonas iguales a varones;  
pero ni ellos eran tantos cuantos son los aqueos de ojos vivaces.” 190

En segundo lugar, viendo a Odiseo, preguntó el anciano:  
“Háblame, ¡vamos!, también sobre ese, querida hija, quién es ese;  
es menor en estatura que el Atrida Agamenón,  
y más ancho de hombros y además de pecho al mirarlo.  
Sus armas yacen sobre la muy nutricia tierra, 195  
y él mismo, como morueco, recorre las columnas de varones;  
a un carnero yo, por lo menos, lo asemejo, a uno de espeso vellón,  
que atraviesa un gran rebaño de blancas ovejas.”  
Y luego le respondió Helena, nacida de Zeus:  
“Ese de ahí es el Laertiada, el muy astuto Odiseo, 200

que se crio en el pueblo de Ítaca, aunque es escarpada,  
conocedor de todo tipo de argucias y sólidos planes.”

Y le contestó a su vez el prudente Antenor:  
“¡Oh, mujer, sin duda alguna dijiste estas palabras infaliblemente!  
Pues algún tiempo atrás también vino aquí el divino Odiseo, 205  
a causa de un mensaje sobre ti, con Menelao amado por Ares;  
y a ellos los hospedé y traté con afecto en mis palacios,  
y conocí la figura y los sólidos planes de ambos.  
Pero en cuanto se mezclaron entre los troyanos reunidos,  
estando parados Menelao lo superaba en el ancho de los hombros, 210  
mas estando ambos sentados, era más majestuoso Odiseo;  
pero en cuanto discursos y planes tejían entre todos,  
realmente hablaba con fluidez Menelao,  
parca, sí, pero muy claramente, ya que no era de muchos discursos  
ni errantes palabras, aunque era el menor en edad. 215  
Pero en cuanto se levantaba el muy astuto Odiseo,  
se quedaba quieto, miraba hacia abajo, clavando los ojos en la tierra,  
y no movía el cetro ni hacia delante ni hacia atrás,  
sino que inmutable lo mantenía, pareciendo un hombre ignorante;  
dirías que era alguien lleno de rencor y al mismo tiempo estúpido. 220  
Pero en cuanto su gran voz lanzaba desde su pecho  
y sus palabras semejantes a nevadas invernales,  
enseguida *con Odiseo* ningún otro mortal disputaría,  
ni *entonces* nos admirábamos así viendo el aspecto de Odiseo.”  
En tercer lugar, viendo a Áyax, preguntó el anciano: 225  
“¿Quién es ese otro aqueo, varón noble y grande,  
eminente entre los argivos por su estatura y el ancho de sus hombros?”  
Y le respondió Helena de largo peplo, divina entre las mujeres:  
“Ese es el monstruoso Áyax, cerco de los aqueos;  
y del otro lado, Idomeneo, como un dios entre los cretenses, 230  
está parado; en torno a él los caudillos de los cretenses se congregan.  
Muchas veces lo hospedó Menelao amado por Ares  
en nuestra casa, cuando venía desde Creta.  
Y ahora veo a todos los demás aqueos de ojos vivaces,  
que reconocería bien y llamaría por su nombre; 235  
mas a dos no puedo ver, pastores de tropas,  
a Cástor domador de caballos y al buen boxeador Polideuces,  
hermanos míos, a los que engendró conmigo una sola madre.  
O no siguieron al resto desde la encantadora Lacedemonia,  
o lo siguieron aquí en las naves que surcan el ponto, 240  
y ahora no quieren sumergirse en el combate de varones  
temiendo la infamia y las muchas injurias que llevo conmigo.”  
Así habló, mas a ellos ya los retenía la tierra dadora de vida,  
en Lacedemonia, allí, en la querida tierra patria.  
Los heraldos traían por la ciudad los confiables juramentos de los dioses, 245  
dos carneros y vino deleitoso, fruto del campo,  
en una piel caprina; y traía la reluciente cratera  
el heraldo Ideo, y además una copa dorada;  
y parándose junto al anciano lo impulsó con estas palabras:  
“Arriba, Laomedontíada, te llaman los mejores 250

de los troyanos domadores de caballos y los aqueos cubiertos de bronce  
a que bajas a la llanura para que degüelles confiables juramentos;  
más tarde, Alejandro y Menelao amado por Ares  
con grandes picas combatirán por la mujer;  
y a aquel que venciera lo seguirían la mujer y los bienes; 255  
y los demás, tras degollar confiables juramentos y amistad,  
habitaríamos la fértil Troya, y ellos regresarán  
a Argos criadora de caballos y a Acaya de bellas mujeres.”  
Así habló, y se turbó el anciano, y ordenó a sus compañeros  
uncir los caballos, y ellos con presteza le hicieron caso. 260  
Subió, claro, Príamo, y tiró hacia atrás de las riendas;  
y junto a él subió Antenor al bellissimo carro;  
y ambos guiaron por las Esceas los veloces caballos hacia la llanura.  
Pero en el momento en que llegaron entre los troyanos y aqueos,  
tras bajar de los caballos hacia la muy nutricia tierra, 265  
hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron.  
Entonces enseguida se levantó el soberano de varones Agamenón,  
y se alzó el muy astuto Odiseo; mientras, los heraldos admirables  
juntaron los confiables juramentos de los dioses, en la cratera el vino  
mezclaron, y les derramaron agua sobre las manos a los reyes. 270  
El Atrida, sacando con sus manos un cuchillo,  
que junto a la gran vaina de su espada siempre colgaba,  
cortó mechones de las cabezas de los carneros; y luego  
los heraldos los repartieron a los mejores de los troyanos y aqueos.  
Y entre ellos el Atrida rogó fuerte levantando las manos: 275  
“Padre Zeus, patrono del Ida, el más glorioso, el más grande,  
y Sol, que todas las cosas ves y todas las cosas escuchas,  
y ríos y Tierra, y los dos que abajo a los cansados  
hombres castigáis, a cualquiera que jura falsos juramentos,  
vosotros sed testigos, y guardad los confiables juramentos: 280  
si a Menelao Alejandro asesina,  
que él mismo enseguida tome a Helena y todos los bienes,  
y nosotros en las naves que surcan el ponto regresemos;  
y si a Alejandro mata el rubio Menelao,  
los troyanos enseguida a Helena y todos los bienes devuelvan, 285  
y paguen a los argivos una compensación, cualquiera que corresponda,  
y que también entre los hombres venideros permanezca.  
Y si a mí la compensación Príamo y los hijos de Príamo  
no me quieren pagar, habiendo caído Alejandro,  
yo también, por mi parte, enseguida combatiré por causa de la venganza, 290  
permaneciendo aquí, hasta que encuentre el final de la guerra.”  
Dijo, y degolló las gargantas de los carneros con el inclemente bronce,  
y a ellos los puso sobre el suelo, jadeantes,  
faltándoles el ánimo; pues el furor les arrebató el bronce.  
Y sacando el vino de la cratera en las copas 295  
lo derramaron, y rogaron a los dioses sempiternos;  
y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:  
“Zeus, el más glorioso, el más grande, y los demás dioses inmortales,  
los que de los dos primero transgredan los juramentos,  
así les fluya el cerebro hacia el suelo como este vino, 300

a ellos y a sus hijos, y sean doblegadas sus esposas por otros.”  
Así hablaban, pero, claro, de ningún modo se lo cumplió el Cronión.  
Y entre ellos el Dardánida Príamo dijo estas palabras:  
“Escúchenme, troyanos y aqueos de buenas grebas;  
yo me voy ahora mismo hacia Ilión ventosa 305  
de vuelta, ya que de ningún modo aguanto ver en mis ojos  
a mi querido hijo peleando con Menelao amado por Ares;  
*Zeus*, acaso, sabe *esto*, y los demás dioses inmortales,  
quién de los dos está marcado con el destino de muerte.”  
Dijo, claro, y puso en el carro los carneros, el hombre igual a un dios, 310  
y subió, claro, él mismo, y tiró hacia atrás de las riendas;  
y junto a él subió Antenor al bellissimo carro.  
Ellos dos, claro, se marcharon volviendo hacia Ilión;  
y Héctor, hijo de Príamo, y el divino Odiseo  
delimitaron primero el terreno, y luego 315  
las suertes agitaron en un casco de bronce eligiendo  
al que de entre los dos arrojaría primero la bronceína pica.  
Las tropas invocaban y a los dioses levantaban las manos,  
y así decía cada uno de los aqueos y de los troyanos:  
“Padre *Zeus*, patrono del *Ida*, el más glorioso, el más grande, 320  
al que de los dos impuso estas acciones entre ambos bandos,  
concede que ese, muerto, se hunda en la morada de Hades,  
y, a nosotros, que haya confiables juramentos y amistad.”  
Así hablaban, claro, y el gran Héctor de centelleante casco agitaba,  
mirando hacia atrás; y rápidamente saltó la suerte de *Paris*. 325  
Ellos luego se sentaron entre las filas, donde tenía cada uno  
los caballos de ágiles pies y las magníficas armas yacían;  
mientras, *él* en torno a los hombros se puso las bellas armas,  
el divino Alejandro, esposo de *Helena* de bellos cabellos.  
Primero sobre las canillas se colocó las grebas, 330  
bellas, ajustadas con tobilleras de plata;  
en segundo lugar la coraza se puso en el pecho,  
la de su hermano *Licaón*, y se la ajustó a sí mismo.  
y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata,  
bronceína, y luego el grande y macizo escudo; 335  
y sobre la fuerte cabeza colocó el bien fabricado yelmo,  
crinado, y tremendamente desde la punta se inclinaba el penacho.  
Y tomó una firme pica, que se le ajustaba a las manos.  
Y así, del mismo modo, el belicoso *Menelao* se puso las armas.  
Ellos, tras por fin armarse, cada uno de su lado de la turba, 340  
hacia el medio de los troyanos y los aqueos se encaminaron  
mirándose tremendamente; y el asombro tomaba a los que los veían,  
a los troyanos domadores de caballos y a los aqueos de buenas grebas.  
Y, claro, se pararon cerca en el terreno delimitado,  
las picas sacudiendo, resintiendo el uno al otro. 345  
Alejandro lanzó primero la pica de larga sombra,  
y golpeó el escudo bien balanceado del *Atrida*,  
y no lo partió el bronce, y se le dobló la punta  
en el fuerte escudo; y él segundo acometió con el bronce,  
el *Atrida Menelao*, tras suplicar al padre *Zeus*: 350

“Zeus soberano, concédeme hacer pagar al que primero me produjo males,  
 al divino Alejandro, y que sea doblegado por mis manos,  
 para que alguno, incluso entre los hombres nacidos después, se turbe  
 por hacer males a un huésped que le ofrezca amistad.”  
 Dijo, claro, y, blandiéndola, lanzó la pica de larga sombra 355  
 y golpeó el escudo bien balanceado del Priamida,  
 y atravesó el reluciente escudo la pica imponente,  
 y presionó a través de la muy labrada coraza;  
 y directo junto al abdomen desgarró la túnica  
 la pica; mas él se inclinó y esquivó la negra muerte. 360  
 El Atrida, sacando la espada con clavos de plata  
 golpeó, levantándola, la cimera del casco, y, claro, alrededor de esta  
 despedazada en tres y en cuatro pedazos se le cayó de la mano.  
 Y el Atrida gimió mirando hacia el vasto firmamento:  
 “Padre Zeus, ningún otro de los dioses es más destructivo que tú; 365  
 ¡en verdad estaba seguro de que haría pagar su maldad a Alejandro!  
 Y ahora se me rompió la espada en las manos, y la pica me  
 salió de las palmas inútilmente, y no lo hirió.”  
 Dijo, y dando un salto lo agarró del casco de crin de caballo,  
 y lo arrastró girando hacia entre los aqueos de buenas grebas; 370  
 y lo estrangulaba la muy bordada correa bajo la delicada garganta,  
 que debajo del mentón como sostén del morrión estaba tensada.  
 Y entonces se lo habría llevado y conseguido indecible gloria,  
 si no hubiera sido porque lo vio agudamente la hija de Zeus, Afrodita,  
 que le rompió la correa de buey muerto por violencia; 375  
 y el morrión vacío siguió a la gruesa mano.  
 Enseguida el héroe hacia entre los aqueos de buenas grebas  
 lo revoleó, dándole impulso, y lo recogieron los leales compañeros;  
 él, por su parte, se arrojó de vuelta, ansiando matarlo  
 con la bronceína pica; mas lo extrajo Afrodita, 380  
 muy fácilmente, como diosa, y lo ocultó, claro, en mucha neblina,  
 y lo depositó en el fragante y perfumado tálamo.  
 Ella misma fue luego a llamar a Helena, y la encontró  
 sobre la elevada torre, y alrededor había troyanas en cantidad;  
 y del vestido con olor a néctar tomándola con la mano la sacudió, 385  
 y le dijo con la apariencia de una anciana nacida mucho antes,  
 de una cardadora, que habitaba con ella en Lacedemonia,  
 elaborando bellas lanas, y la quería muchísimo;  
 habiendo tomado la apariencia de esta le habló la divina Afrodita:  
 “Ven aquí; Alejandro te llama para que regreses a casa. 390  
 Allá está aquel en el tálamo y los decorados lechos,  
 radiante por su belleza y vestidos; y no dirías  
 que *él* viene de combatir con un varón, sino que al coro  
 marcha, o que está sentado recién habiendo terminado el coro (68).”  
 Así habló y, claro, a ella se le conmocionó el ánimo en el pecho; 395  
 ahora bien, cuando entonces notó la bellísima garganta de la diosa,  
 y los deseables pechos y los resplandecientes ojos,  
 se sorprendió, claro, y enseguida la llamó y le dijo una palabra:  
 “Trastornada, ¿por qué anhelas embaucarme con estas cosas?  
 Sin duda a otro lado entre las bien habitables ciudades 400

me conducirás, a Frigia o a la encantadora Meonia,  
 si alguno allí también te es querido entre los hombres meropes;  
 ¡¿porque ahora Menelao, al divino Alejandro  
 habiendo vencido, quiere conducirme a mí, la abominable, a casa?!  
 ¡¿Por eso ahora estás ahí parada, pensando argucias?! 405  
 Sentate yendo junto a él, y renegá de los caminos de los dioses,  
 y ya no vuelvas con tus pies hacia el Olimpo,  
 sino siempre sufrí por aquel y guardalo,  
 hasta que te haga su esposa o te haga su esclava.  
 Allá yo no voy a ir - sería indignante - 410  
 para ocuparme del lecho de aquel; las troyanas en adelante  
 me vituperarán todas; y tengo incontables dolores en el ánimo.”  
 Y a ella, irritada, le dijo la divina Afrodita:  
 “No me increpés, terca, no sea que, irritada, te abandone,  
 y te desprecie tan por completo como ahora te quiero, 415  
 y en el medio de ambos bandos conciba un ruinoso desprecio  
 de los troyanos y los dánaos, y vos perezcas con un mal destino.”  
 Así habló, y temió Helena, nacida de Zeus,  
 y marchó cubriéndose con su reluciente y blanco vestido,  
 callada, y se escondió de todas las troyanas, y la deidad lideraba. 420  
 Cuando ellas llegaron a la bellísima morada de Alejandro,  
 las criadas enseguida se volvieron rápidamente a sus labores,  
 y ella fue al tálamo de elevado techo, la divina entre las mujeres.  
 Y para ella, claro, tomando una silla, la risueña Afrodita  
 la puso frente Alejandro, la diosa, llevándola; 425  
 allí se sentó Helena, hija de Zeus portador de la égida,  
 desviando los ojos, y amonestó a su esposo con estas palabras:  
 “Viniste de la guerra; ojalá allí mismo hubieras perecido,  
 por un varón doblegado, uno más fuerte, que fue mi primer esposo.  
 Sí, sin duda *antes* te jactabas de que a Menelao amado por Ares 430  
 por tu fuerza y por tus manos y por tu pica eras superior;  
 pero, andá, ahora, desafiá a Menelao amado por Ares  
 a combatir frente a frente de nuevo; pero *yo* a vos  
 te aconsejo que lo dejes, y con el rubio Menelao  
 no guerrees en guerra cara a cara ni combatas 435  
 imprudentemente, no sea que pronto por su lanza seas doblegado.”  
 Y respondiendo le dijo Paris estas palabras:  
 “No, mujer, no me amonestes con duras injurias,  
 pues esta vez Menelao venció con Atenea,  
 y otra vez a él lo venceré yo, pues también junto a nosotros hay dioses. 440  
 Pero, ¡ea, vamos!, gocemos del amor acostándonos ambos;  
 pues nunca jamás *así* me envolvió las entrañas el amor,  
 ni cuando primero a vos desde la encantadora Lacedemonia  
 raptándote navegué en las naves que surcan el ponto,  
 y en una isla escarpada nos unimos en amor y en la cama, 445  
 tanto ahora te deseo y el dulce anhelo me toma.”  
 Dijo, claro, y comenzó a ir hacia el lecho, y lo siguió su esposa.  
 Aquellos dos en el calado lecho se acostaron,  
 y el Atrida iba de acá para allá en la turba, semejante a una fiera,  
 por si en algún lado distinguía al deiforme Alejandro. 450

Pero ninguno de los troyanos ni renombrados aliados podía señalarle a Alejandro entonces a Menelao amado por Ares; pues *por amistad* no lo habrían ocultado si alguno lo viera; pues para todos era detestado igual que la negra muerte.

Y entre estos también dijo el soberano de varones Agamenón:

455

“Escúchenme, troyanos y dárdanos y además los aliados; es clara sin duda la victoria de Menelao amado por Ares: ustedes a la argiva Helena y los bienes junto con ella devuelvan, y paguen la compensación, cualquiera que corresponda, y que también entre los hombres venideros permanezca.”

460

Así habló el Atrida, y lo aprobaron los demás aqueos.



## **Notas**

#### Verso 5

**sobre las corrientes del Océano:** VER *ad* 1.423. Se trata, por supuesto, del destino de las grullas, cuya ubicación geográfica precisa no se detalla (pero, por supuesto, no era necesario hacerlo para la audiencia del poema).

#### Verso 6

**a los varones pigmeos:** La leyenda de la lucha entre los pigmeos y las grullas está ampliamente difundida en diversas culturas del mundo (cf. e.g. Scobie, 1975) y se menciona (y discute) en varias fuentes antiguas (cf. la lista en Arnott, 2007: 81 y Bas., *ad* 6-7, con amplia bibliografía). La imagen es también popular en la iconografía. Para un análisis de la realidad del fenómeno (acaso una versión mitológica de la cacería de grullas en el norte de África durante el periodo migratorio), cf. Ovadiah y Mucznik (2017), donde también pueden hallarse numerosas imágenes sobre el tema. Leer más: Arnott, W. G. (2007) *Birds in the Ancient World from A to Z*, London: Routledge; Ovadiah, A. y Mucznik, S. (2017) “[Myth and Reality in the Battle between the Pygmies and the Cranes in the Greek and Roman Worlds](#)”, *Gerión* 35, 141-156; Scobie, A. (1975) “[The Battle of the Pygmies and the Cranes in Chinese, Arab, and North American Indian Sources](#)”, *Folklore* 86, 122-132.

#### Verso 10

**el Noto:** VER *ad* 16.765.

#### Verso 16

**el deiforme Alejandro:** Paris-Alejandro (sobre el problema del doble nombre, cf. Kirk y Bas., con referencias; no hay acuerdo sobre el origen lingüístico de los nombres), que aparece por primera vez aquí en el poema en el centro de la escena, es hijo de Príamo y Hécabe, y causante de la guerra, por haberse llevado a Helena de Esparta a Troya. Su historia completa abarca un complejo entramado mítico (que incluye el famoso juicio de Paris, sobre el cual VER [El mito de Troya \(antehoméica\)](#)), y tiene una participación importante en el poema, logrando varias victorias para los troyanos (cf. 7.8, 11.377 y 506, entre otros); es claro, no obstante, que el poema lo caracteriza con más rasgos negativos que positivos, como todo el canto 3 demuestra. Será el asesino de Aquiles (cf. 22.358-360), y morirá más tarde por una flecha de Filoctetes. Sobre el epíteto “deiforme”, VER *ad* 3.27. Leer más: EH *sub Paris*, Wikipedia s.v. [Paris](#).

#### Verso 17

**teniendo en los hombros:** Esto vale tanto para la piel como para el arco y la espada (cuya vaina colgaba del hombro a través de una correa), lo que libera las manos para las lanzas de las que se habla enseguida.

**y el curvo arco:** Paris es tradicionalmente reconocido como arquero, y como tal actúa en la mayor parte del poema, pero en este pasaje su actitud contrasta de forma muy marcada con la que suelen tener los arqueros, que se esconden detrás de los combatientes delanteros armados con equipamiento pesado (cf. sobre el tema Bas., *ad* 18, con bibliografía). Los versos que siguen completan la imagen, combinando el equipo ligero de este con espada y dos (!) lanzas (VER *ad* 3.18), un armamento que no se condice en absoluto con el de este verso. No hay una explicación táctica posible de todas estas contradicciones, que solo pueden entenderse como parte de la caracterización psicológica del personaje.

Verso 18

**recubiertas:** VER *ad* 16.802.

Verso 28

**viendo con sus ojos:** VER *ad* 16.182.

Verso 43

**los aqueos de largos cabellos:** VER *ad* 2.11.

Verso 44

**diciendo que es el mejor nuestro campeón:** Diciendo, desde luego, con ironía.

**porque bello:** Como observa Bas. (*ad* 44-45, con bibliografía), hay aquí implícita una concepción nobiliaria de la excelencia, en donde la belleza exterior implica también fortaleza física y espiritual (VER *ad* 2.673).

Verso 54

**la cítara:** En griego homérico, casi con seguridad equivalente a la *forminge* (VER *ad* 1.603). No tenemos evidencia respecto a la división real de los tipos de instrumentos de cuerda en este periodo (cf. West, 1992: 49-60). Se trata aquí casi con certeza de una metonimia por las fiestas y los bailes de los que hablará Príamo en 24.261, al quejarse de que solo le quedan vivos los más inútiles de sus hijos. Leer más: West, M. L. (1992) *Ancient Greek Music*, Oxford: Oxford University Press.

**ni los regalos de Afrodita:** Es decir, el atractivo sexual (VER *ad* 3.55). La idea de que los dioses dan dones específicos es típica, y se encuentra en ocasiones en reproches (VER *ad* 1.178) con el punto implícito de aquí, es decir, “eso que un dios te concedió no te sirve en esta situación, por lo que no deberías enorgullecerte de eso.”

Verso 59

**como es justo me reñís y no más allá de lo justo:** Una frase equivalente al “según la *moira*” de 1.286 (VER *ad* 1.286), en este caso con otro término que indica el destino de los seres humanos, *aísa* (cf. SOC).

Verso 68

**haz que se sienten los demás troyanos y todos los aqueos:** El duelo que acepta Paris no es un combate individual típico de las batallas homéricas, en donde dos guerreros se encuentran en medio de la batalla y pelean entre sí (VER *ad* 3.15), sino un combate de campeones, característico de muchas tradiciones épicas (cf. Udwin, 1999; Sasson, 1995) y de hecho una práctica registrada históricamente (cf. Oakley, 1985), en donde los dos ejércitos dejan de luchar (o no comienzan a luchar) para permitir que dos héroes resuelvan la disputa. Este tipo de combate implica un complejo procedimiento ceremonial que garantiza el respeto al resultado, y buena parte de lo que sigue del canto se ocupará de su desarrollo. Leer más: Oatley, S. P. (1985) “[Single Combat in the Roman Republic](#)”, *CQ* 35, 392-410; Sasson, J. M. (2005) “Comparative Observations on the Near Eastern Epic Traditions”, en Foley, J. M. (ed.) *A Companion to Ancient Epic*, London: Blackwell; Udwin, V. M. (1999) *Between Two Armies. The Place of the Duel in Epic Culture*, Leiden: Brill.

### Verso 70

**y todos los bienes:** Diferentes fuentes nos informan que Paris se llevó, junto con Helena, numerosos bienes de la casa de Menelao (cf. *Cypria* arg. 2, Her. 2.114-115, y otras referencias en West, *Making*, y Bas.); menos claro es si se trata de tesoros robados o, lo que parece más probable, dones de hospitalidad concedidos por Menelao a un importante huésped extranjero (como sucede, por ejemplo, con Odiseo en Esqueria en *Odisea*). La presencia de esclavas espartanas de Helena en Troya (VER *ad* 3.144, VER *ad* 3.387) sugiere, de todos modos, que por lo menos algunos bienes fueron apropiados de forma ilegítima (lo que, de más está decir, no es de extrañar dadas las circunstancias).

### Verso 73

**confiables juramentos y amistad:** Sobre el concepto de “juramento”, VER *ad* 1.233; sobre la traducción, VER Com. 3.73. La idea de garantizar la paz a través de juramentos y sacrificios no es mitológica, sino una práctica habitual entre los griegos antiguos (cf. e.g. Tuc. 1.71.4-7 y en general Lateiner, 2012), como lo era también la transgresión de esos juramentos en función de las conveniencias circunstanciales. Leer más: Lateiner, D. (2012) “Oaths: Theory and Practice in the *Histories* of Herodotus and Thucydides”, en Foster, E. y Lateiner, D. (eds.) *Thucydides & Herodotus*, Oxford: Oxford University Press.

### Verso 75

**Argos criadora de caballos:** VER *ad* 1.30.

**Acaya de bellas mujeres:** [Acaya](#) es, en sentido estricto, la parte norte del Peloponeso, que se encuentra en la concepción homérica dentro del territorio dominado por Micenas (VER *ad* 2.574). AH y Bas. interpretan que aquí hace alusión al norte de Grecia, lo que no tiene ningún apoyo; de todas formas, su propuesta de que el verso alude a Grecia como un todo es muy plausible, en particular porque Acaya es el topónimo correspondiente a la denominación “aqueos”. Sin embargo, no puede dejar de notarse que las regiones elegidas son específicamente las que están dentro del reino de Agamenón (cf. 2.569-575, con nn.).

### Verso 81

**el soberano de varones Agamenón:** VER *ad* 1.7. La aparición de Agamenón aquí es lógica, habida cuenta de que se trata del equivalente de Héctor del lado aqueo. Uno podría leer alguna sutileza en el hecho de que Héctor contiene a los troyanos con un gesto de su lanza, mientras que Agamenón lo hace gritando, pero acaso sería sobreinterpretar una simple variación incidental.

### Verso 103

**el uno blanco y la otra negra:** Tanto el color como el sexo de los animales están determinados por las deidades a las que serán sacrificados (cf. Bas., *ad* 103-104, con bibliografía). El sacrificio de animales negros para deidades ctónicas también se observa en *Od.* 3.6, y el de animales blancos para el sol se registra en inscripciones.

### Verso 104

**nosotros traeremos otro para Zeus:** Ya el escoliasta (*ad* 103-4) entendía que aquí debemos asumir una alusión a Zeus *Xénios*, el protector de los huéspedes, que castiga a aquellos que transgreden la hospitalidad. El dios, sin embargo, aparece

como garante de juramentos también en 7.411, y aquí es posible asociarlo al Sol en su rol de dios capaz de verlo todo (VER *ad* 3.277).

Verso 109

**hacia delante y hacia atrás:** La misma idea proverbial que Aquiles niega a Agamenón en 1.343 (VER *ad* 1.343).

Verso 113

**retuvieron los caballos en las columnas:** Sobre el problema de los carros en primera fila, VER *ad* 3.29. Sobre la metonimia, VER 2.383. La idea aquí quizás es que, en lugar de ordenar a los aurigas retroceder a la retaguardia, como harían para protegerlos si comenzara la lucha, los vehículos permanecen en el frente para transportar a los guerreros después del duelo.

Verso 116

**heraldos:** VER *ad* 1.321.

Verso 118

**Taltibio:** VER *ad* 1.320. Es uno de los dos heraldos que se llevan a Briseida de la tienda de Aquiles.

Verso 121

**Iris:** VER *ad* 2.786.

**Helena de blancos brazos:** VER *ad* 2.161. Si bien ha sido mencionada varias veces en el canto 2, esta es la primera aparición de Helena en el poema, que, sin embargo, no tendrá demasiadas. Para la (vasta) bibliografía sobre el personaje, cf. Bas. y Edmunds; sobre el uso del epíteto “de blancos brazos”, cf. Edmunds (96-99), que observa que suele aparecer ligado a mujeres en el ámbito doméstico.

Verso 122

**Antenórida:** Es decir, del hijo de Antenor, sobre el cual VER *ad* 2.822. Como observa Bas., la repetición del patronímico puede estar funcionando como una anticipación del rol del anciano en el episodio que sigue.

Verso 123

**Helicaón:** Personaje desconocido, que solo aparece en este pasaje. Sobre los hijos de Antenor, VER *ad* 2.822.

Verso 124

**Laódice:** Laódice reaparecerá en 6.252, junto con su madre, en la vuelta de Héctor a Troya. Es, curiosamente, también el nombre de una de las hijas de Agamenón mencionadas en 9.145 y 9.287.

Verso 126

**doble:** La tela es “doble”, señalan AH y Leaf, porque puede usarse doble (es decir, en dos capas), frente a las telas “simples” que aparecen en 24.230 y *Od.* 24.276.

**purpúrea:** Como en todas las épocas antes de la fabricación de colorantes sintéticos, el púrpura era en la Antigüedad señal de riqueza (cf. Wikipedia s.v. [Púrpura de Tiro](#)).

#### Verso 130

**querida novia:** La palabra griega es *nýmpha*, un término antiguo con el que una mujer se refiere a otra, casada y joven. Leaf observa que en griego moderno es el término con el que una mujer le habla a su cuñada (que es, por supuesto, el caso en este pasaje); hasta donde he podido verificar, la palabra que conserva ese valor (así como el de “novia en una boda” y “nuera”) es *nýphe*.

#### Verso 137

**combatirán por vos:** La competencia por una esposa es un tópico de la épica griega. Además de casos obvios como el de Briseida en el canto 1, mitos como el de Atalanta (cf. Ps.-Apolodoro, 3.9.2) o el de Hipodamía (cf. Pín., *O.* 1) muestran la frecuencia con la que las mujeres aparecen como premios de los héroes. Aun en ese contexto, sin embargo, el caso de Helena es peculiar, porque buena parte de su trayectoria mitológica consiste en sus casamientos o uniones con diferentes héroes (Teseo, Menelao, Paris, Deífobo) y los problemas por los que estos pasan para alcanzarlos.

#### Verso 140

**sus padres:** Indudablemente Leda y Tindareo, esto es, su padre humano, no Zeus, su padre verdadero (VER *ad* 2.161). La “doble paternidad” es típica (VER *ad* 16.177).

#### Verso 141

**cubriéndose con blanquísimo lino:** Entiéndase, “poniéndose un velo de lino”. Como observa Bas., el velo cumple aquí tres funciones: ocultar la pena de la que se hablará en seguida, adecuarse a las normas convencionales (las mujeres no deben mostrarse en público sin velo) y producir un efecto seductor, a través del ocultamiento parcial de los rasgos. Sobre el uso del velo en general y su valor en la sociedad griega, con análisis de las fuentes y la iconografía (en la que Helena velada aparece en diversas ocasiones), cf. Llewellyn-Jones (2003). Leer más: Llewellyn-Jones, L. (2003) *Aphrodite’s Tortoise. The Veiled Woman of Ancient Greece*, Swansea: The Classical Press of Wales.

#### Verso 143

**dos criadas:** Un elemento típico cuando las mujeres salen del interior de sus hogares (cf. entre otros *Od.* 1.331 y 18.207), probablemente para evitar que la mujer circulara sola fuera de su casa. Sobre la figura de las criadas (las *amphípoloi*) en Homero, cf. Gschnitzer (1976: 22-45). Leer más: Gschnitzer, F. (1976) *Studien zur Griechischen Terminologie der Sklaverei. Zweiter Teil: Untersuchungen zur Älteren, insbesondere homerischen Sklaventerminologie*, Wiesbaden: Franz Steiner.

#### Verso 144

**Etra:** Etra es la madre de Teseo (VER *ad* 1.265), que fue capturada por los Dioscuros (VER *ad* 3.237) cuando estos rescataron a su hermana del ateniense, que la había raptado para casarse con ella (cf. Bas. y Wikipedia s.v. [Helena \(mitología\)](#) para el detalle de las fuentes). Sobre el problema del carácter interpolado del verso, VER Com. 3.144. A favor de su adecuación aquí puede decirse que la alusión a un previo rapto de Helena es muy coherente con este contexto en donde su carácter de trofeo para varones es clave (VER *ad* 3.137), y que tenemos razones para pensar que la figura de Etra era tradicional en la historia de Troya, dado que diversas fuentes

coinciden en relatar su encuentro con sus nietos Demofonte y Acamante durante o después del saqueo de la ciudad (cf. Ps.-Apolodoro, *Epit.* 5.2; *Pequeña Iliada*, fr. 18 W.; Quinto de Esmirna, 13.497-544).

**Piteo:** Hijo de Pélope (VER *ad* 2.104) y rey de Trecén (VER *ad* 2.561). Es conocido por haber engañado a Egeo para que se acostara con Etra, interpretando un oráculo que este había recibido (cf. Ps.-Apolodoro 3.15.6-7). De esa unión nacerá Teseo (VER la nota anterior).

**Climene:** Personaje desconocido, que comparte el nombre con una nereida mencionada en 18.47. Bas. conjetura que puede ser un personaje de la leyenda ática, acaso la hermana de Pirítoo mencionada por Hyg., *Fab.* 79 y 92, si bien allí se la llama Fisadie.

#### Verso 145

**las puertas Esceas:** Las más cercanas al campo de batalla (VER *ad* 16.712).

#### Verso 146

**Pántoo:** VER *ad* 16.808.

**Timetes:** Personaje desconocido, que solo aparece en este pasaje.

#### Verso 147

**Lampo:** Los tres personajes mencionados en este verso aparecen en 20.238 como hijos de Laomedonte, por lo que se trata de hermanos de Príamo (lo que contradice la versión más tradicional - VER *ad* 1.19 -; acaso se trata de hermanastros). Los tres son también padres de guerreros troyanos; Lampo, en particular, es padre de Dólpe (cf. 11.302), que muere luchando valientemente contra Meges y Menelao en 15.524-543.

**Clitio:** VER la nota anterior. Clitio es padre del Calétor que es asesinado por Áyax en 15.419-421 (donde se afirma que es “primo de Héctor”, confirmando que su padre es hermano de Príamo).

**Hicetaón:** VER la nota anterior. Hicetaón es padre de Melanipo, asesinado por Antíloco en 15.575-577.

#### Verso 148

**Ucalegonte:** Personaje desconocido, que solo aparece en este pasaje.

**Antenor:** VER *ad* 2.822.

#### Verso 163

**parientes:** Literalmente “parientes políticos”, aunque no es del todo segura la referencia en este caso.

#### Verso 166

**a ese varón monstruoso:** La palabra “monstruoso” (*pelórios*) se utiliza en el poema, en general en boca de los personajes o focalizada, para referirse ante todo al tamaño de los guerreros, a menudo con connotación negativa, aludiendo a su carácter amenazante, de donde la traducción que ofrezco.

#### Verso 169

**vi con mis ojos:** VER *ad* 16.182.

#### Verso 174

**el tálamo:** Es decir, el lecho nupcial y, por metonimia, a su esposo, como observa el escoliasta T.

#### Verso 175

**a mi queridísima hija:** Hermíone, hija única de Helena y Menelao. Después de la guerra se casará con Neoptólemo, hijo de Aquiles (cf. *Od.* 4.3-7); si bien es un personaje absolutamente secundario (su nombre aparece solo una vez, en *Od.* 4.14), fue una figura popular en la literatura posterior (no solo griega). Leer más: Wikipedia s.v. [Hermíone \(mitología\)](#).

#### Verso 180

**cara de perra:** VER *ad* 1.159. Además del valor que se observa ahí, debe notarse el paralelismo entre Helena y Agamenón en el poema, en tanto que ambos son responsables de la muerte de muchos guerreros.

**si alguna vez sucedió:** Un giro formulaico que se repite varias veces en la épica, con algunas variaciones, para señalar la distancia percibida entre el presente y el pasado (cf. Kirk). Es una expresión de nostalgia, con la que el hablante indica el deseo implícito de que las cosas sean como eran en el tiempo que está recordando. Este sentimiento será retomado enseguida por Príamo (VER *ad* 3.184).

#### Verso 184

**Frigia rica en vides:** VER *ad* 2.862.

#### Verso 186

**Otreo:** Otreo aparece como rey de los frigios también en *HH* 5.111-112, y, según Eustacio (*ad* 184), era hijo de Dimante, como Hécabe (VER *ad* 16.718); tiene razón West, *Making*, en que esto sugiere, además de una tradición más amplia de relaciones entre los frigios y los troyanos, la existencia de una historia específica en la que Príamo obtiene a su esposa como recompensa por haber ayudado en la defensa de Frigia contra las amazonas.

**Migdón:** Personaje desconocido, que solo aparece en este pasaje. Su “nombre no griego sugiere que podría no ser completamente ficticio” (así, Kirk).

#### Verso 187

**Sangario:** VER *ad* 16.719.

#### Verso 189

**las amazonas iguales a varones:** El mito de las amazonas es complejo. Esencialmente, se trata de una tribu de mujeres guerreras, ubicadas siempre en los extremos del mundo, como corresponde a su lógica cultural invertida desde el punto de vista griego. El combate con los frigios que se menciona aquí es una historia desconocida, pero las amazonas son parte importante del mito troyano en el Ciclo épico (VER [El final de la guerra](#) y VER *ad* 3.188), y aparecen también en los mitos de Heracles y de Teseo (cf. Blok, 1995). Según Heródoto, eran un pueblo real de Escitia, una afirmación que podría tener algún grado de veracidad en la evidencia arqueológica (la existencia de mujeres guerreras en los pueblos nómadas es bastante clara; cf. Mayor, 2014; Man, 2018). Las amazonas fueron un popular tema iconográfico, como puede verificarse en los textos citados en esta nota. Leer más: Wikipedia s.v. [Amazonas \(mitología\)](#); Blok, J. H. (1995) *The Early Amazons*.



*Modern and Ancient Perspectives on a Persistent Myth*, Leiden: Brill; Mayor, A. (2014) *The Amazons. Lives and Legends of Warrior Women across the Ancient World*, Princeton: Princeton University Press; Man, J. (2018) *Searching for the Amazons. The Real Warrior Women of the Ancient World*, New York: Pegasus.

Verso 190

**los aqueos de ojos vivaces:** VER *ad* 1.389.

Verso 201

**Ítaca:** VER *ad* 2.632.

Verso 205

**Pues algún tiempo atrás:** Antenor no refiere más que lateralmente el motivo de la embajada (VER *ad* 3.206), pero se trata de un episodio muy conocido narrado en los *Cypria* (cf. Proclo, *Chrest.* 10 West) y recordado también en 11.138-141: Menelao y Odiseo viajaron a Troya para pedir la devolución de Helena, y la negativa de los troyanos da origen a la guerra.

Verso 207

**y a ellos los hospedé:** La relación de hospitalidad es uno de los elementos clave de la ética heroica y griega en general, que se manifiesta en numerosos lugares de los poemas (más, como es de esperar, en *Odisea* que en *Iliada*) y será importante en la trayectoria posterior de Antenor (VER la nota siguiente). El anfitrión tiene el deber de recibir a su huésped, darle comida y regalos; el huésped, a su vez, a menudo ofrece regalos de su parte, y se compromete a ofrecer hospitalidad en el futuro. Un análisis más detallado del tema en Bas., con bibliografía. Nótese que es un elemento que ya se ha insinuado en el canto (VER *ad* 3.104). El hecho de que Antenor tenga esta relación con Odiseo y Menelao puede explicar parte de su actitud con respecto a Helena (VER *ad* 3.206).

**y traté con afecto en mis palacios:** Antenor está minimizando su intervención en favor de Odiseo y Menelao, asumiendo que la versión relatada por Ps.-Apolodoro, *Epit.* 3.28-29 fuera conocida por el poeta iliádico: no solo los hospeda, sino que salva su vida cuando el resto de los troyanos intenta matarlos. Por esto, durante el saqueo de Troya, los griegos preservan su casa y a sus hijos (cf. *Pequeña Iliada*, fr. 21 W.; Ps.-Apolodoro, *Epit.* 5.21; Quinto de Esmirna, 13-293-299).

Verso 209

**entre los troyanos reunidos:** Entiéndase, “en asamblea”, como demostrará la aparición del cetro en 218 (VER *ad* 1.234).

Verso 211

**estando ambos sentados, era más majestuoso Odiseo:** El punto es claro, como observa Kirk (*ad* 209-11): Odiseo era más bajo y menos ancho que Menelao, pero, al sentarse, cuando la diferencia de altura se diluye, el ancho relativo de Odiseo lo hace más imponente (se ve más ancho porque es más bajo). Acaso hay un componente actitudinal implicado también, que se hace más evidente cuando la mayor estatura de Menelao deja de notarse.

Verso 225

**Áyax:** VER *ad* 1.138.

#### Verso 227

**eminente entre los argivos por su estatura y el ancho de sus hombros:** El físico de Áyax es uno de sus rasgos más notables a lo largo del poema y casi con seguridad en la tradición; de hecho, su epíteto más habitual es “el grande” que, aunque pueda servir para contrastarlo con su homónimo locrio (VER *ad* 16.330), sin duda se refiere a su tamaño (cf. Kirk, *ad* 226-7). En la respuesta de Helena, la palabra “monstruoso” debe estar destacando este mismo rasgo.

#### Verso 229

**el monstruoso Áyax:** VER *ad* 3.227.

#### Verso 230

**y del otro lado, Idomeneo:** Sobre Idomeneo, VER *ad* 1.145. Helena se sale de guion aquí y rompe la secuencia de preguntas-respuestas, mencionando a héroes que, es dable inferir, le interesan más que aquellos por los que Príamo está preguntando, porque son sus parientes (VER *ad* 3.232 y cf. Kirk, *ad* 230-3, y Bas., *ad* 229-244). El cierre del episodio se conecta así con su comienzo, en donde la añoranza de Helena por su tierra se repite (cf. 139-141, 162-163).

#### Verso 237

**a Cástor domador de caballos y al buen boxeador Polideuces:** Los Dioscuros, sus hermanos, como se indica enseguida (sobre el problema de la genealogía, VER *ad* 3.238; sobre el problema de su inmortalidad, VER *ad* 3.243), famosos sobre todo por haber participado de la misión de los argonautas, por el rescate de Helena de Atenas (VER *ad* 3.144) y por su doble duelo con Idas y Linceo (los Afaridas). En la épica homérica aparecen solo mencionados en dos ocasiones, aquí y en *Od.* 11.298-304. Leer más: Wikipedia s.v. [Castor and Pollux](#).

#### Verso 238

**hermanos míos:** La ascendencia de Cástor y Polideuces es un problema; en época clásica, el segundo es considerado hijo de Zeus y Leda, mientras que el primero es considerado hijo de Zeus y Tindareo; Leda se habría acostado con ambos la misma noche, como sucede, por ejemplo, en el caso de Alcmena (madre de Heracles por parte de Zeus y de Ificles por parte de Anfitríon). Sin embargo, el propio nombre “Dioscuros” (aunque es un término tardío, según Kirk, *ad* 236-244) y *Od.* 11.298-300 sugieren que en realidad es un caso de “doble paternidad”, como el de la misma Helena (VER *ad* 3.140). En este pasaje, la mención de la madre de Helena acaso implica algo respecto a este problema; después de todo, Leda es la única constante en todas las versiones.

#### Verso 239

**la encantadora Lacedemonia:** VER *ad* 2.581.

#### Verso 243

**ya los retenía la tierra:** Según la tradición mayoritaria, Zeus concedió a los Dioscuros (VER *ad* 3.237) gozar de una inmortalidad alternante, en la que cada uno de ellos pasa un día sobre la tierra, mientras el otro lo pasa en el Hades (*Od.* 11.301-304; Pín., *N.* 10.55-59). Esto puede estar vinculado con su genealogía (VER *ad* 3.238), dado que, según Píndaro, el inmortal Polideuces, hijo de Zeus, consiguió esto al ceder la mitad de su inmortalidad a su hermano mortal Cástor, hijo de Tindareo.

CSIC (*ad* 237-44) y Bas. (*ad* 237) afirman que este pasaje desconoce del todo esto, pero debe notarse que la misma frase exacta de este verso aparece en *Od.* 11.301, justo antes de la descripción del fenómeno, lo que sugiere que el poeta iliádico es perfectamente consciente de él e incluso que está aludiéndolo. El peculiar epíteto de este verso (VER la nota siguiente) refuerza esta idea.

#### Verso 246

**vino:** El vino no había sido mencionado antes, pero es esencial para el ritual del sacrificio (VER *ad* 1.462).

#### Verso 247

**en una piel caprina:** Se habla también de un odre de piel en *Od.* 10.19-20, y estos están también atestiguados en la iconografía (cf. por ejemplo [aquí](#), si bien se trata de un objeto tardío).

**cratera:** VER *ad* 1.470.

#### Verso 248

**el heraldo Ideo:** Ideo, cuyo nombre suele entenderse se deriva del Monte Ida (VER *ad* 16.605, donde se habla de Zeus Ideo) es un personaje secundario pero importante en el poema, con participación aquí, en el duelo entre Áyax y Héctor en 7.273-282, donde contribuye a frenar el combate, en 7.381-413, donde negocia una tregua para que se recojan los cadáveres, y en el canto 24, en el que acompaña a Príamo a las naves de los aqueos. Más allá de que es posible que sea un nombre tradicional (aparece en el fr. 44.2-3 de Safo, las bodas de Héctor y Andrómaca), tiene razón West, *Making*, en que la similitud con el nombre del asesino de Cástor (Idas), despierta suspicacias.

#### Verso 250

**Laomedontíada:** Laomedonte fue rey de Troya y padre de Príamo. Durante su reinado Apolo y Poseidón construyeron las famosas murallas de la ciudad (VER *ad* 1.129). Laomedonte fue muerto durante la primera expedición de Heracles a Troya, motivada precisamente porque el rey no quiso entregar al héroe a su hija Hesíone en matrimonio. Leer más: Wikipedia s.v. [Laomedonte](#).

#### Verso 265

**tras bajar de los caballos:** VER *ad* 16.167; se trata de la habitual metonimia por “carro” (VER *ad* 2.383).

#### Verso 269

**juntaron los confiables juramentos de los dioses:** Es decir, los carneros que serán sacrificados, los dos troyanos con el provisto por los aqueos. Esta introducción implícita del aporte de los griegos al juramento apoya la interpretación de Aristarco respecto a lo que sigue (VER la nota siguiente).

**en la cratera el vino:** Las crateras se utilizaban en general para rebajar el vino con agua (VER *ad* 1.470), pero los escoliastas A y T recomiendan aquí entender que lo que se mezcla es el vino troyano con el aqueo, simbolizando el acuerdo de los pueblos, habida cuenta de que en 2.341 y 4.159 se implica que las libaciones de los juramentos no se rebajaban con agua (VER *ad* 2.341). Como observa Kirk (*ad* 269-70, con análisis de las funciones del vino en este pasaje), que no se haya

mencionado que los aqueos trajeron su propio vino no es en absoluto un obstáculo para esta interpretación (es natural que esté implícito).

#### Verso 270

**les derramaron agua sobre las manos a los reyes:** La indispensable purificación previa al sacrificio (VER *ad* 1.447).

#### Verso 271

**un cuchillo:** Este cuchillo, que Agamenón lleva junto a la espada, debía ser un tipo de navaja militar multiuso, que aparece de nuevo en el contexto de un sacrificio en 19.252 (también en *HH* 3.356-357), pero usado para realizar primeros auxilios en 11.844 (Patroclo corta una flecha atravesada en el muslo de Eurípilo). No aparece nunca utilizado como arma, pero, como todos los ejércitos del mundo han sabido siempre, jamás hay que despreciar la utilidad de una navaja.

#### Verso 273

**cortó mechones de las cabezas de los carneros:** “Cortar los cabellos puede servir para subrayar la analogía entre cortar el pelo y cortar la vida [y para] vincular los destinos de los juramentados y la víctima en el juramento, mientras que agarrar el pelo puede servir tanto para identificar a la víctima con quien jura y también para sumar fuerza vital al juramento, basándose en el principio de que el pelo representa la fuerza vital de la víctima” (Kitts, 2005: 144; para el análisis de las distintas interpretaciones y la bibliografía sobre el tema, cf. pp. 140-144). En el ritual habitual de sacrificio, el pelo de la víctima se quema en el fuego, lo que apoya la idea de una sobredeterminación del acto ritual (se simboliza el acto de matar y quemar la víctima antes de realizarlo). Leer más: Kitts, M. (2005) *Sanctified Violence in Homeric Society. Oath-Making Rituals and Narratives in the Iliad*, Cambridge: Cambridge University Press.

#### Verso 274

**los repartieron a los mejores de los troyanos y aqueos:** VER *ad* 3.273; como la mezcla de los sacrificios y del vino (VER *ad* 3.270), es otro gesto de unión diplomática entre los bandos que no sobrevivirá al duelo.

#### Verso 276

**patrono del Ida:** Sin duda del Ida asiático (VER *ad* 16.605), anticipando (y contribuyendo a) el color “local” de la invocación de Agamenón (VER *ad* 3.278). No puede descartarse, sin embargo, que se trate de una ambigüedad productiva, y que el Monte Ida cretense también esté implicado, como el lugar de origen del poder del Olímpico.

#### Verso 278

**los dos que abajo:** El uso del dual en el verso siguiente (VER Com. 3.278) sugiere que Aristarco tenía razón en entender que se hace alusión a Hades y Perséfone, los reyes del inframundo (cf. también 9.457), y que la ausencia de los nombres se debe al temor típico en nombrar deidades subterráneas. En 19.258-260, un juramento muy similar a este (de hecho, 279 = 19.260) incluye a las Erinias, que Kirk (*ad* 278-9) entiende que están también implicadas en este pasaje; el *hoi* de este verso, sin embargo, hace imposible pensar en un grupo de deidades femeninas.

**los cansados:** Traduzco literalmente, pero, por supuesto, “los cansados” en este contexto son los muertos, aludidos de forma eufemística, en línea con el tono de la

invocación (VER la nota anterior). Contra las especulaciones de los críticos (VER *ad* 3.279), “abajo” (*hypénerthe*) garantiza esta interpretación.

#### Verso 296

**lo derramaron:** Esto es, hicieron libaciones, sobre las cuales VER *ad* 1.462.

#### Verso 301

**a ellos y a sus hijos:** Es decir, que la maldición perdurará a través de las generaciones familiares, una idea típica del pensamiento griego arcaico (basta pensar en la familia de los Atridas; VER *ad* 2.105); sobre este tema (con análisis del presente caso), cf. Gagné (2010). Leer más: Gagné, R. (2010) “[The Poetics of \*exôleia\* in Homer](#)”, *Mnemosyne* 63, 353-380.

#### Verso 354

**a un huésped que le ofrezca amistad:** VER *ad* 3.207. Como en la mención de Zeus en 104, parece plausible que aquí estemos ante una referencia implícita al dios es su rol de *Xenios* (VER *ad* 3.104).

#### Verso 375

**de buey muerto por violencia:** Es decir, como ya señala el escolio, no de una enfermedad o vejez, lo que implica que el cuero era sano y fuerte. No es un dato menor, habida cuenta de que los bueyes eran animales de trabajo.

#### Verso 378

**lo revoleó, dándole impulso:** Quizás debe entenderse con el típico movimiento circular del brazo para generar momento angular antes del lanzamiento.  
**y lo recogieron los leales compañeros:** Como observa Bas. (*ad* 376-378), la captura del casco simboliza la victoria de Menelao (cf. también el escolio a 375); algo similar sucede en 13.578-580, cuando un aqueo anónimo recoge el casco de Deípiro, que acaba de ser asesinado por Heleno.

#### Verso 387

**de una cardadora:** La preparación de la lana, como observa Bas. (*ad* 387-388), el trabajo más duro y físico en la fabricación de tejidos, estaba a cargo de esclavas. El resto de la obra (el hilado y el tejido propiamente) era tarea de las mujeres libres. Merece observarse aquí que Iris encuentra a Helena tejiendo, y ahora Afrodita aparece como una esclava cardadora.

#### Verso 401

**Frigia:** VER *ad* 2.862.

**la encantadora Meonia:** VER *ad* 2.864. Las dos regiones mencionadas son lugares de Asia Menor más lejanos a Grecia que Troya, implicando así la idea de que Afrodita arrastrará a Helena todavía más lejos de la casa que añora.

#### Verso 402

**hombres meropes:** VER *ad* 1.250. La elección de palabras “crea la impresión de que casi cualquiera serviría” (Kirk).

Verso 421

**Cuando ellas:** Como demuestra el verso siguiente, la referencia es a Helena y las criadas que la acompañan (cf. 143-144), que el poeta no necesita aclarar que siguen a su ama.

**la bellísima morada de Alejandro:** La que, según 6.313-317, él mismo había construido.